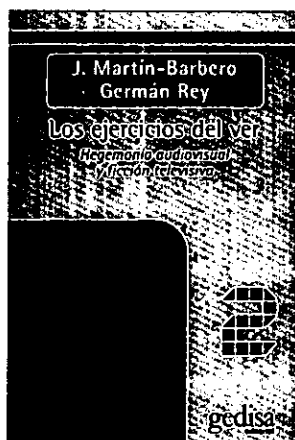


## ◀ TELEVISIÓN: POLÍTICA Y CULTURA

MARTIN BARBERO, Jesús & REY, Germán. *Los ejercicios del ver: hegemonía audiovisual y ficción televisiva*. Barcelona: Gedisa, 2000. 150 p.



Un completo análisis sobre la televisión está contenido en las ciento cincuenta páginas que componen el último libro de Jesús Martín Barbero y Germán Rey. El libro, que pertenece a la colección de *Estudios de Televisión*, dirigida por Lorenzo Vilches para la Editorial Gedisa, hace una exposición general de las condiciones en las que no solo se ha producido sino también se ha difundido y comprendido a la televisión, desde que se instaló en América Latina, como servicio público a la sombra del estado, hasta el momento actual, cuando las lógicas comerciales, la crisis de los géneros, la evolución tecnológica y la transformación de los gustos han logrado crear nuevas audiencias, a la vez que ampliar y diversificar la oferta televisiva.

Los ejercicios del ver parten de una constatación esencial para la comunicación: la transformación de la mirada, un proceso operado en gran medida por la existencia de todo un ecosistema de comunicación, pero también por los particulares estilos y ritmos que caracterizan a la modernidad latinoamericana, y que a la vez que minan la concepción clásica europea en la que el centro fue el proyecto ilustrado, imponen una lógica diferente: la del des-centramiento, producto de la coexistencia de temporalidades diversas en las que se expresan e hibridan la cultura oral con la escritural y la audiovisual.

Consecuencia de ese des-centramiento va a ser el desordenamiento cultural, una situación en la que los individuos carecen de referentes claros para orientar convenientemente sus relaciones sociales, y en la que expresan su inconformidad a través de la violencia o lo que los autores denominan, parafraseando a Freud, un 'malestar en la cultura'.

Frente a la panorámica descrita anteriormente, J. Martín Barbero y Germán Rey llaman la atención sobre el hecho de que las instituciones escolares continúen teniendo como eje central de su trabajo al libro y consecuentemente a su lectura y escritura, mientras se desentienden de la necesidad de dotar a los estudiantes de nuevas competencias lectoras que les permitan hacer frente a las múltiples ofertas de conocimiento que el actual ecosistema comunicativo hace con base en referentes audiovisuales.

La ausencia de esta formación incide en el ejercicio de la ciudadana a la vez que en la posibilidad de aprovechar una de las potencialidades más deseables de la televisión, es decir la de su capacidad para ser utilizada como espacio público en el que, no solo, se de visibilidad y participación a los diferentes actores, conflictos, intereses o problemas sociales sino en el que también se pueda solucionar o negociar.

La educación y la televisión tienen entonces un papel que cumplir en la democratización de las sociedades latinoamericanas, pero hasta el momento el primer paso parece estarlo dando la televisión, cuando ya no solo se limita a informar sobre el acontecer social sino que se ha constituido en un actor más de la política, con unas funciones claves para la democracia: el control político y la fiscalización, tareas que están representando quiebres con la inicial incondicionalidad a las expresiones políticas en cuyo seno han nacido gran parte de los medios de comunicación.

Dos casos fueron elegidos por los autores para testimoniar el camino inicial al ejercicio de estas nuevas funciones por parte de la televisión: por un lado, el cubrimiento de la información sobre corrupción y por el otro, el de la guerra. En ambos destacaron cómo la televisión, específicamente en la información sobre 'el proceso 8000' y en la toma de las FARC a la base militar de *Las Delicias* y de lo que fueron sus desarrollo y consecuencias, ofreció una 'visibilidad paradójica' porque la organización comercial que la domina impone una oscilación permanente entre la visibilidad y la invisibilidad de algunos sucesos relacionados con estos casos, pero que sin embargo, bajo otras circunstancias, no habrían tenido el tratamiento y el espacio que tuvieron.

La hegemonía audiovisual sin embargo, plantea a la cultura una crisis de los géneros narrativas, ocasionadas por el debilitamiento que se produce en una manera tradicional de contar, en la que el presente se hace inteligible gracias a las conexiones con el pasado que proporcionan las memorias y con los proyectos de futuro, pero también por los modos de operar de las industrias culturales. Industrias que si bien es cierto, sirvieron en un primer momento de puente entre las masas y el estado y hoy ejercen ese mismo papel pero entre las masas y el mercado, con la consecuente interiorización de unas lógicas mercantiles que tienden a dar prioridad a lo que más vende por encima de lo que es social y culturalmente significativo.

No obstante, en medio de esta situación los autores señalan cómo la telenovela es un género de ficción en el que, a diferencia de lo que pasa por los noticieros de televisión, cada vez más emparentados con 'el vetetismo político y farandulero', se logra representar la realidad latinoamericana.

En un intento por demostrar esto los autores reconstruyen la historia del género desde que nació en los años sesenta, apropiándose de las posibilidades expresivas de la televisión al mismo tiempo en que adaptaba la estructura del melodrama a unas formas nacionales de producción y consumo, hasta hoy, cuando hay una apertura del género a temas que se encuentran presentes en las agendas públicas de estos países y que lo hacen tan atractivo para las audiencias locales como para las internacionales.

MIRLA VILLADIEGO PRINS  
DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN